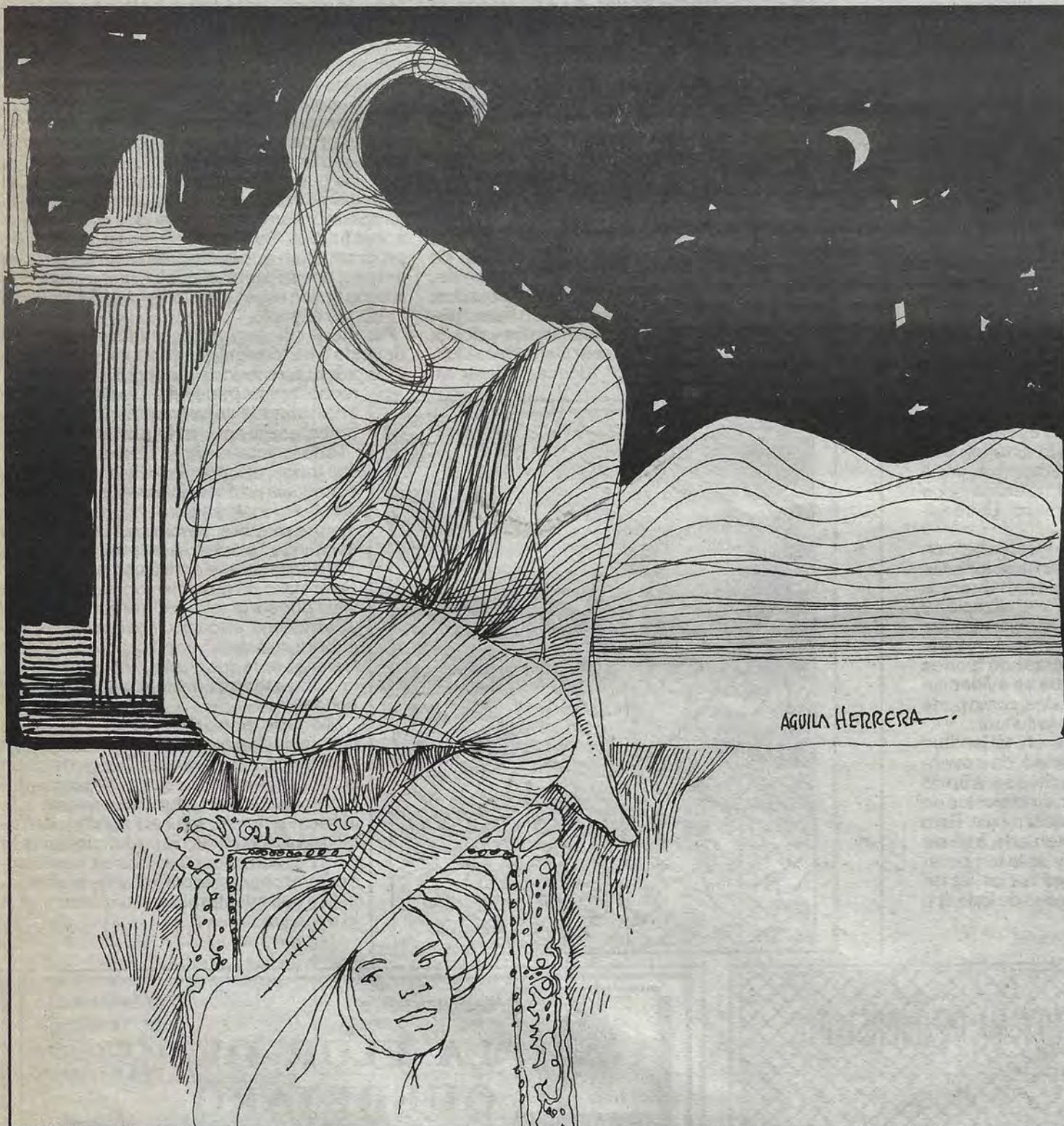


AMANE CER Cultural

AÑO 1

QUERETARO, QRO. ABRIL DE 1992

No. 6



Civilización y Cultura: dos caras de la misma moneda

Alejandro E. Obregón Alvarez/VII

Vimos en el artículo pasado cómo el niño invierte de afecto y de simbolismo al objeto transicional (para quienes no me hayan seguido hasta aquí, el primer objeto amoroso le sirve al bebé humano de medio para no solamente relacionarse con el mundo, sino para dominar la propia identidad, la diferencia entre el yo y lo otro, etcétera). Citamos al psicoanalista Winnicott en cuanto a las características que contiene(n) el(los) objeto(s) transicional(es) y cómo, los fenómenos de transición tienen la característica de ser los fundamentos no sólo de la relación objetual del ser humano, sino los antecedentes de muchas de las funciones adultas.

Entre las funciones adultas que más adelante explicaremos como procesos y resultados de esa relación del ser humano con el mundo que le rodea, habremos de seguir a Winnicott y separarnos de él cuando lo creamos conveniente para explicar de qué manera puede concebirse a la civilización y a la cultura bajo nuevos prismas teóricos.

Avancemos un poco más. El psicoanalista británico ha resumido en su teoría del objeto y de las relaciones transicionales los puntos de vista no nada más del psicoanálisis tradicional, ortodoxo, sino algunos de sus desarrollos posteriores (Wulff, Klein). Aplica la siguiente guía teórica para el objeto transicional: 1. El objeto transicional representa el pecho materno, o el objeto de la primera relación; 2. Es anterior a la prueba de la realidad establecida; 3. En relación con el objeto transicional el bebé pasa del dominio omnipotente (mágico) al dominio por manipulación (que implica el erotismo muscular y el placer de la coordinación); 4. A la larga el objeto transicional puede convertirse en un objeto fetiche y por lo tanto persistir como una característica de la vida sexual adulta...; 5. A consecuencia de la organización erótica anal, el objeto transicional puede representar las heces (pero no se debe a ello que llegue a tener mal olor y a no ser lavado)... etcétera.

He transcrito esta parte de la teoría de Winnicott, para que se vea palpablemente su derrotero, plenamente psicoanalítico en su lenguaje y en sus implicaciones teóricas, del que más adelante trataré de divergir no para contradecirlo, sino para intentar completar o, por lo menos, extrapolar y desarrollar sus hallazgos a los nuevos campos en los que me parece deben emplearse tales presupuestos teóricos.

Pues bien, entre el objeto interno de Melanie Klein y el objeto transicional de

Pasa a la Pág. 2

El carnaval de Sombrerete
Agustín Escobar Ledesma

Espinas en Radio Querétaro
José Luis de la Vega

Poesía
Lissette Ruíz Contreras

Amor-didas-secomel-amor
Hernando Lozada

Prostitutas queretanas: perseguidas y buscadas
Ramón del Llano

Sin referencias
(Visión personal sobre la crítica artística en Querétaro)
Dionicio Munguía J.

¡Qué mundo éste!
Guadalupe Ortega Infante

Ilustraciones:
Raúl Avila, Aguila Herrera, Hernando Lozada, José Luis de la Vega

Civilización y cultura

Viene de la 1a. Pág.

Daniel Winnicott, hay una relación evidente, pero también consecuencias no tan evidentes. El que la mente del niño se presente simbólicamente el mundo exterior, bien sea mediante las imágenes sensibles o las ideas propiamente dichas, no deja de ser un punto de arranque común a ambas teorías. Pero que los objetos interno y externo, simbólico y real, son algo totalmente distinto, no cabe que podamos dudar de ello. Sin embargo, los epistemólogos habrán de avanzar un poco más allá de tales relaciones más o menos evidentes, lógicas, de teoría del conocimiento, para plantear la sutil diferencia entre "cosa" y "objeto", entre "objeto dado" y "objeto conocido", entre "objeto real" y "objeto ideal o mental".

En otras palabras, habremos de diferenciar, desde un principio, entre el objeto en sí mismo y el objeto investido de una función dada por el sujeto humano que lo siente, lo piensa y lo manipula. Es a través de estas etapas sucesivas de relación objetual como el ser humano, además de estructurar su persona (lo que vimos en artículos pasados, al describir o simplemente enumerar las funciones mentales, el papel del lenguaje como estructurador de la mente, las dimensiones básicas de relación entre el yo y el "no-yo") va estructurando el mundo objetual en relación a ese vivir y convivir con la realidad.

Digámoslo de una vez: la civilización es el resultado de esa relación material con el mundo de las cosas, de los objetos e inclusive de los objetos mentales; en tanto que la cultura es el resultado de la relación espiritual, valorativa, de ese mundo interior del hombre y que no necesariamente se manifiesta de manera material. Esa interrelación entre ambos mundos pasa necesariamente, a mi entender, precisamente a través de esa dimensión de lo transicional; dimensión que ni es totalmente lo interior pero que tampoco es totalmente lo exterior, y que ese espacio que, si bien es creación necesaria del hombre, y que manifiesta su intrusión en el mundo de lo real, no es tampoco lo real propiamente hablando, sino lo real-humano. Lo transicional, pues.

Habremos de desarrollar la teoría del juego y del trabajo en forma paralela, ya que una y otra actividad están relacionadas entre sí como anticipación-ejecución; igualmente habremos de desarrollar la relación entre procesos de socialización y los resultados de tales procesos, como parte importante para entender educación, cultura, arte, lenguaje, religión; y de la misma manera, y véase como iremos engarzando teorías anteriores y propuestas más, la relación que se evidencia entre estructuras mentales y estructuras sociales, como parte ineludible de una explicación más amplia de la cultura.

Disculpésemela lentitud de la argumentación: tal lentitud obedece simplemente al prurito de ir aclarando, de ir avanzando por pasos sucesivos y muy bien meditados, a fin de llegar a tesis tan evidentes que no requieran sino ajustes en aquello que humanamente es imposible explicar mejor. Pero creo que el resultado bien vale la pena de intentarlo, a pesar de la precariedad del espacio periodístico y de la temporalidad con la que el suplemento que tienes en las manos, lector, ha de sujetar deseos y proyectos con realidades de todo tipo (espacio, tiempo, dinero, oportunidad).

Así, hasta la próxima con uno más de esta serie.

Espinas en Radio Querétaro

José Luis de la Vega

El 26 de mayo de 1991 se dió a la opinión pública un documento titulado: *Sobre el papel de los artistas en Querétaro*. Dicho documento fue el resultado de un arduo proceso de discusión entre un significativo grupo de artistas radicados en nuestra ciudad. Su contenido plantea, en principio, la necesidad de que el Gobierno del Estado asuma plenamente los mejores proyectos culturales, mantenga la infraestructura con la que se cuenta y dé aliento a los trabajadores del arte y la cultura; en el marco de una revisión crítica de lo alcanzado en cada renglón. En aquellos días preelectorales, nuestra propuesta se divulgó ampliamente con diversos destinos e interpretaciones; como suele suceder en las coyunturas de intensa actividad política, cada quien llevó agua a su molino y el contenido del documento se diluyó entre chismes y suspicacias (que cierta prensa sabe alentar).

Todos conocemos el resultado de las elecciones federales, estatales y municipales que se efectuaron el año pasado, las preferencias del electorado, aciertos y errores de aquella jornada. No me parece oscioso o petulante, retomar el sentido original de la propuesta para que nuestro estado se convierta en "un polo de desarrollo artístico alternativo". Por lo demás, es un asunto que está en boca de los interesados; algunos compañeros que publican en estas mismas páginas han hecho señalamientos valiosos sobre la política cultural: Cesar Cano Basaldua, Julio Figueroa, Salvador Alcocer, Victor M.

Navarro, Luis Fernando Flores Olague, Dionisio Munguía y Rodolfo Armenta, sólo por mencionar algunos.

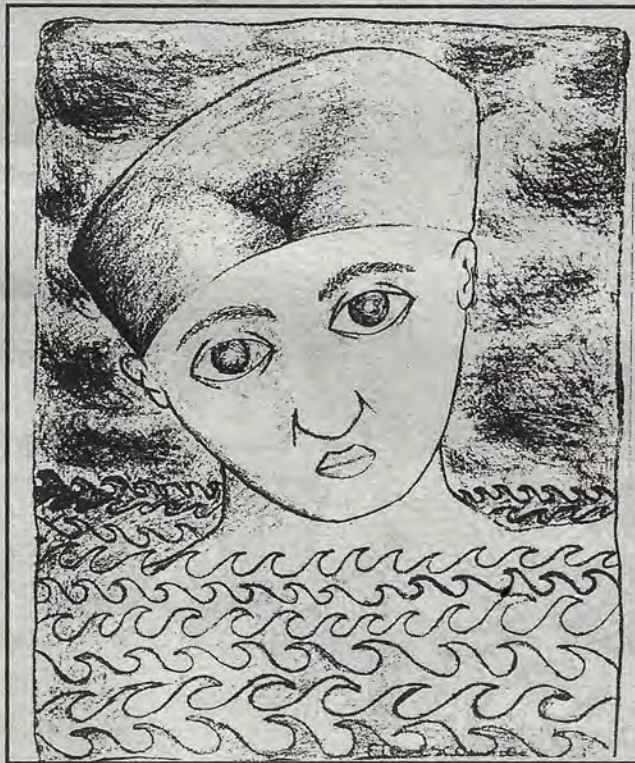
Debo decir que el presente comentario expresa mi opinión personal y quiere ser una contribución al debate suscitado en torno a Radio Querétaro, estación transmisora del Sistema Estatal de Comunicación, dentro de la perspectiva arriba delineada.

El asunto está espinado pero no hay vuelta de hoja: mucho antes que se terminara el sexenio anterior se abandonó el proyecto original, se le hicieron ajustes de todo tipo, se le maquilló -si se quiere- pero mantuvo el perfil cultural y de servicios informativo para un público necesitado de estos espacios y con el que ganó varios premios internacionales, así como el reconocimiento nacional. Lo ocurrido con la llegada de la nueva dirección va más allá de "mejorar la imagen"; se adoptaron patrones de producción usados en la radio comercial, se abandonó la literatura, el jazz, los buenos conciertos, las entrevistas, el periodismo cultural, para ofrecer tango, trios, la temperatura ambiente y sesudos comentarios sobre fut-bol. Se abandonó, en fin, la barra de programación que le dio presencia en nuestro estado; por su parte, el público para el que fue creada buscó nuevas opciones: escuchar Radio UAQ, por ejemplo.

Pero no es sólo eso, al fragor de los cambios se despidió o se "congeló" a personal capacitado en la práctica profesional, se improvisa y se hace recaer buena parte del peso de la estación en un puñado de buenos técnicos que, sin embargo, no aportan una propuesta clara.

Todo lo anterior ya se ha dicho en diversos tonos, el fondo de la discusión es que se cancela un espacio para el desarrollo de la cultura local y se abre uno, por decirlo de alguna manera, cercano al proyecto del consorcio Televisa. A las puertas del siglo XXI no me parece ambicioso pensar en un Querétaro de múltiples opciones, con la vista puesta en el legado artístico de ayer y de mañana; en particular, con una radio de cobertura estatal, contemporánea y profesional, en la que el arte y la divulgación de la cultura tengan el lugar que les corresponde.

Mientras tanto, los artistas están en lo suyo, cumplen con su compromiso, ofrecen conciertos, bailan jarabe o ballet, escriben libros, organizan muestras de teatro, exponen sus obras; dan uso correcto a la infraestructura creada ahí donde la sensibilidad y tolerancia de los funcionarios lo permite. Todos los días trabajan, bocetean, ensayan, hacen el borrador de la obra artística que nuestra historia reclama. Valga la reflexión.




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Librería
Universitaria
 Edificio de Informática
 Centro Universitario 16 de Septiembre No. 61


Restaurante
LA FLOR DE QUERÉTARO
 CASI UN SIGLO DE TRADICION EN EL CENTRO DE LA CIUDAD.
FRENTE AL JARDIN ZENEA
 (Antes Jardín Obregón).
Servicio a la Carta
Comida Corrida
LO ESPERAMOS CON TODA SU FAMILIA.
ACEPTAMOS TARJETA DE CREDITO.
 Juárez 5 Norte Tel. 12-01-99 Querétaro, Qro.

El Carnaval de Sombrerete

A Pablo, Mauricio y Fernando Escobar Valencia de 26, 24 y 17 años.
Indocumentados al otro lado del Río Bravo.

Agustín Escobar Ledezma

Sombrerete, comunidad ubicada en el municipio de Cadereyta, Querétaro, donde todavía hay indios otomíes. Indios sin plumas, indios más bien desplumados. Indios que han resistido 500 años a pesar de las múltiples modernizaciones que han asolado la región. Solo les quedan plumas de guajolotes y gallinas.

En esta comunidad, la mayoría de la población adulta, sobre todo los hombres, salen a buscar "el pan nuestro de cada día" a la ciudad de Querétaro y al Distrito Federal, "empleándose a sí mismos" como albañiles, yeseros, estibadores, tragafuegos, vendedores de chicles y otras actividades similares. Está por demás mencionar que la comunidad es habitada durante la mayor parte del año por ancianos, mujeres y niños.

Los perros de Sombrerete no usan sombrero. Son tan famélicos que parecen fantasmas. Son tan delicados, tan étereos que cuando llega un fuerte viento los arrastra hasta El Soyatal -como a dos kilómetros de Sombrerete-. Algunos de los dueños de éstos perros han optado por amarrarles al pezcuezo un paliacate rojo con piedras, por lo cual todo el tiempo andan agachados pero seguros de que no se los llevará algún remolino.

Cuando llueve (en Sombrerete llueve una vez al año) los perros nose mojan. Bien pueden esquivar las gotas de lluvia. Son tan delgados que caminan cómodamente entre los espacios que quedan entre gota y gota de agua.

Sombrerete está en la punta de un cerro de mármol, sólo hay un manantial, al cual acuden las personas acompañadas de burros con botes a cuestras, para acarrear tan preciado líquido que cubrirá las necesidades más apremiantes.

Lunes

Hoy es día de fiesta en la comunidad, todos se han organizado para compartir la riqueza de su pobreza. Son casi las seis de la tarde, una procesión como de cincuenta personas, cada quién con su cruz acuestas, recorre los empinados, disperejos y polvorientos callejones. Los Xithas van por delante, mostrando su verdadero rostro de madera, van abriendo camino correteando niños y perros que osan atravesarse al paso de la procesión. Enseguida van los rezaderos y los músicos, seguidos de una masa pequeña y compacta que llega a la iglesia rezando y cantando.

Las campanas echadas al vuelo, tañen alegres, mientras en el interior, el violinista con un Stradivarius al hombro entona el himno nacional: La Guadalupana.

En el altar mayor y enmarcada por lámparas de neón verde, blanco y rojo preside la ceremonia la morena del Tepeyac. Detrás de ésta, escondidos, apenas asomando los ojos, estan los antiguos dioses otomíes, el Padre Viejo, dios del fuego y la Madre Vieja, diosa de la tierra y de la luna. Otontecutli yace a los pies de Tonantzin, una antigua espada le atraviesa el alma de lado a lado. Sangre seca convertida en polvo se esparce por toda la iglesia confundida con el humo de los sahumerios.

Un San Martín de yeso, San Martín de Pobres, empotrado en un nicho lateral, es mudo testigo de los cánticos rezos y deseos que la comunidad otomí va desgranando:

- de las plagas.
- ¡líbranos Señor!

- de los acaparadores.
- ¡líbranos señor!
- de los créditos del Banrural.
- ¡líbranos señor!
- de los antropólogos.
- ¡líbranos señor!

Una alcancía de madera apollada también reza: "Dame una limosna para embellecer el Santuario de mi madre", todos pasan a su lado sin hacer caso, nadie introduce moneda alguna. Al menos por ese día permanece vacía y virgen.

Por la noche, toda la comunidad acude a la cena ofrecida en la casa de uno de los mayordomos. Antes de la cena, los Xithas realizan una ceremonia tan remota que ni los más ancianos de Sombrerete saben el significado.

Después pasan a sentarse en una improvisada y larga mesa, Xithas, músicos, mayordomos y cargueros la ocu-

Martes

Levantarse antes de las seis, defecar de aguilita entre las nopaleras es encontrarse de frente con Venus, el lucero de la mañana, asomado entre las montañas que rodean Sombrerete.

Las campanas de la iglesia anuncian el alba de cohetes y el saludo de los Xithas. La gente se reúne en el atrio de la iglesia para juntos encaminarse al almuerzo que ofrenda la cuadrilla de los "Madre Mayor". Otra vez el ritual, los ocho platos, el pulque, etc...

Por la tarde hay que estar al pendiente de la entrega del "Charape", que realizarán los cargueros salientes a los cargueros entrantes.

Es día de fiesta, diversión, desmadre. También de rezos y cánticos, como lo que intentan (fuera de toda programación aparente), Clara Flores, anciana rezandera, y una doncella como de dieciseis años, en un

paraje cercano al manantial. Clara canta: "Eres la estrella que brilla..." al mismo tiempo que la doncella sopla una flauta de carizo, sin obtener ningún resultado, lo cual les causa tanta risa que se revuelcan en el suelo. Después de varios intentos fallidos por obtener a menos una nota musical, y dándose por vencida, la doncella se coloca la flauta -tomándola por un extremo, con ambas manos- una cuarta debajo de su ombligo, conminando a la rezandera con movimientos lúridos y voz alegre: "ven por tu pífano". Mientras esto sucede, en el corral de una choza cercana, una anciana desdentada y un hombre mudo intentan enseñar algunos vocablos otomíes a un gato que mantiene encerrado en una reducida jaula de alambre, colgada de un tepozán.

Ya casi son las cinco de la tarde. Las sombras de los indios se hacen cada vez más delgadas y largas, desde hace un buen rato han empezado la preparación del charape, (pulque condimentado con anís, piloncillo y cacahuate, lo que le da una tonalidad amarillenta y un rico sabor dulzón) ya estan formadas dos hileras de tinajas en el atrio de la iglesia, separadas unos seis metros. Una de charape y otra con galletas y dulces alternadamente, tapas confeccionadas con pencas de maguey cubren la boca de cada olla, arriba banderitas con los colores patrios, elaboradas con papel de china. A los lados collares con plátanos, panes, dulces y manzanas.

Ya está todo listo, los Xithas, con sus máscaras de madera, em-

piezan a formar, dirigir y conducir a los cargueros entrantes en dos filas, mientras los cargueros salientes los esperan junto a las enormes tinajas de barro para agasajar a quienes organizarán la fiesta el año próximo. Llegan las dos filas de cargueros entrantes, se colocan enfrente de los otros, separados por las ollas. Se incan para abrazarse y entregar los presentes. Los Xithas se abrazan y se besan. Enseguida reparten y comparten el charape con todos los allí presentes. Una anciana de bronce advierte: "quién no conoce el charape, lo toma con gusto... pero al otro día se está riendo la muerte".



pan. En una mesa aparte se sienta el Xitha más viejo, sólo él, sólo para él.

A cada uno de los comensales les corresponden ocho platos de comida, uno por cada integrante de los cargueros entrantes (a quienes les corresponderá organizar la fiesta del año próximo). Frijoles, garbanzos, carne de puerco, carne de res, mole con arroz, mole de olla y otros alimentos son servidos a cada uno de los ahí presentes. También hay pulque, aguardiente de caña y caguamas. Carla y Arsinoé, promotores de Culturas Populares se ven alegres, comen mole, toman pulque, toman aguardiente, toman fotos, toman ¡todo! (a comer y beber que la cuaresma es larga y la vida muy corta).

Ya es de noche, mañana hay que madrugar, el frío cae hasta los huesos.

Prostitutas queretanas: perseguidas y buscadas

Ramón del Llano Ibáñez

Prostitutas blancas, altas... bellas. Prostitutas morenas, mirada limpia, piernas relucientes... bellas. Los pechos son un fruto, los labios carnosos y enrojecidos, el largo pelo, las manos cálidas. Caminan para encender la imaginación, se detienen, para encender la imaginación. Están en espera del personal, en espera de los hijos de las "buenas" y las "malas" familias queretanas. Viernes, llegan en tropel, casi borrachos, otros, cautelosos, moderados, cuidan las formas (nunca hay que perder las buenas formas).

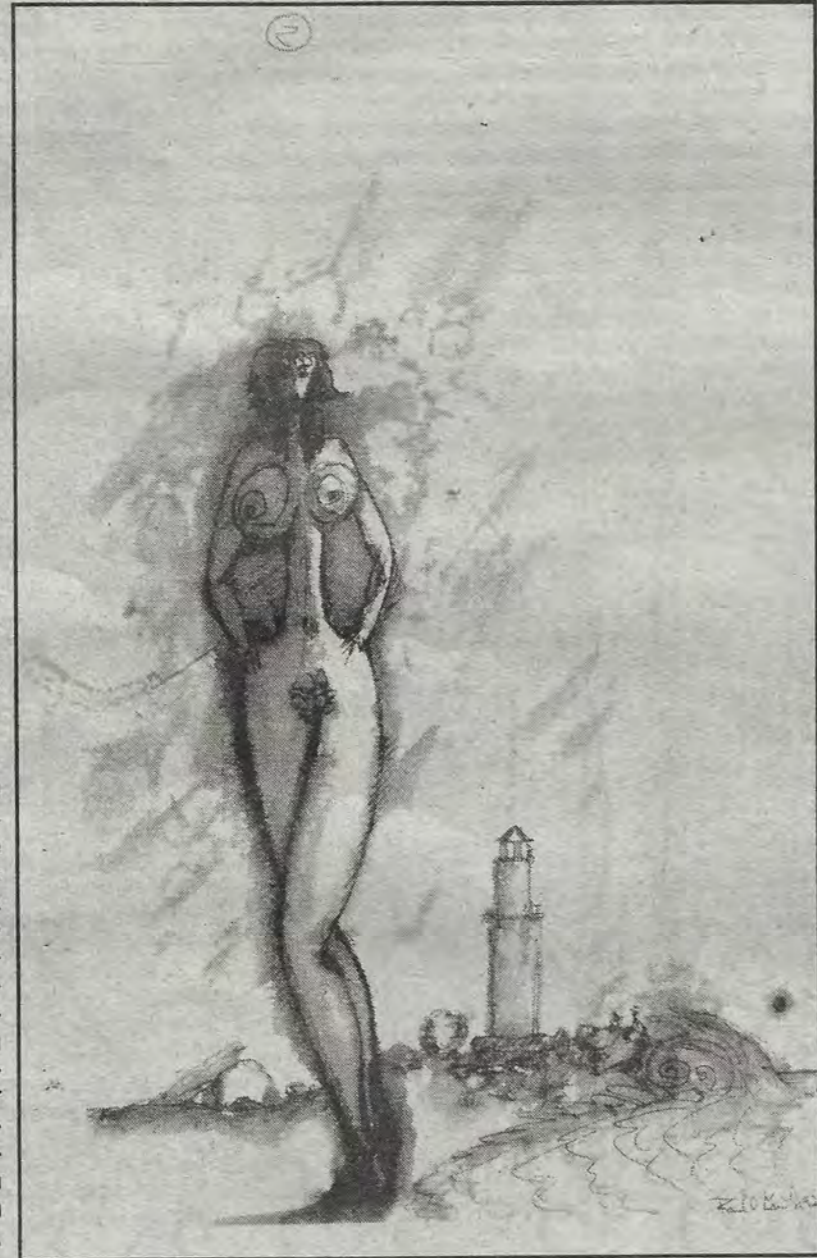
Todo es un mundo de miradas, no hay lugar más propio para que los ojos estén tan abiertos, para que las miradas se paseen en todos los espacios, y se poseen en todo lugar secreto. El prostíbulo es el mundo de las miradas, con ellas se siente, con ellas se imagina, con ellas se goza, con ellas soñamos, con ellas hablamos, con ellas soltamos las palabras; miradas oscuras, miradas que son un cielo, miradas lujuriosas, miradas arrepentidas, miradas desesperadas, miradas felices, miradas traviesas, miradas melancólicas, miradas retadoras, miradas cohibidas, miradas que se van hasta el fondo, miradas retozonas, miradas insatisfechas, miradas tiernas, miradas que no miran, miradas que no se miden, miradas cuestionadoras, miradas desnudas, miradas abarcadoras, miradas de refilo, miradas agazapadas, miradas que huyen de otras miradas, miradas que buscan otras miradas, miradas que miran mirarse.

Estamos en La Yegua, adorada y perseguida. La ciudad está llena de templos, en éste, venimos a rendirnos a los pies de las bellas, se viene a venerarlas, diosas rodeadas de fieles, nunca faltan fieles en esta casa de adoración. Desde que se abren sus puertas desfilan los corazones encendidos, las bocas sedientas y las manos ávidas; se susurran plegarias de pasión. Se dan golpes de pecho por no haber pecado lo suficiente, se laceran por contenerse, se arrepienten del tiempo perdido. Porque aquí se detienen las horas, las palabras pierden sentido, se borran los rostros. Quien está es el cuerpo: bocas, manos, labios, piernas, cabelleras, ojos, manos, nalgas, pechos.

Las bellas conocen su oficio... mostrar que tienen buenas piernas, nalgas y pechos, sean naturales o artificiales. El desarrollo de la ciencia y la tecnología permite el reordenamiento del cuerpo. Piernas, nalgas y pechos. El oficio lo reclama, el cliente lo celebra, el espejo lo regodea. Piernas, nalgas y pechos. La carnada publicitaria ante nosotros. Piernas, nalgas y pechos. Uno siente no haber nada mejor en el mundo, la vida tiene sentido. Piernas, nalgas y pechos. Que muera la familia, Dios y el Estado. Piernas, nalgas y pechos. Que desaparezca el trabajo, la escuela y los rezos. Piernas, nalgas y pechos. Que se detenga el mundo, que revienten todos. Piernas, nalgas y pechos. Estamos en el paraíso, el nirvana, el zen. Piernas, nalgas y pechos. Estamos bajo el

resplandor, el eden, la revelación. Piernas, nalgas y pechos.

Los ojos están muy abiertos, la Bella se pasa la mano por el pelo, se repinta los labios, se acomoda la blusa estrecha, se observa el short de cuero, las mallas negras y observa que la observan los parroquianos. La bella prende un cigarro, comenta con otra bella que no han llegado sus clientes favoritos, pone los codos sobre la barra, cruza los pies, suelta una bocanada de humo, deja ir la mirada. Se acerca un



parroquiano, la toma de la cintura, la estrecha con fuerza, cruzan rápidas palabras y se retira. La bella observa que la invitan a una mesa, camina, se inclina para que el cliente le diga unas palabras al oído, mientras sus piernas son acariciadas, displicente, regresa a la barra. Desde ahí observa que se ha llenado el bar, muchos están parados, también observa que la bella más joven está sentada entre dos parroquianos y que otra bella va caminando a los cuartos en manos de un queretano conocido. La bella tiene sed, pide algo de tomar, otra bocanada de humo, llega otro parroquiano, la toma del brazo, salen entre el humo.

El bar se sigue llenando, llegan jóvenes, de escasos 17 años, llegan también hombres maduros, algunos borrachos, a punto del desenfreno, pero todo está rigurosamente contro-

lado, guaruras por acá, guaruras por allá, guaruras más allá. El orden del desorden.

Nos llevamos el ron a los labios, brindamos por este espacio, por las bellas, por sus ojos que miran sin mirarnos. Porque estamos aquí y como si no estuviéramos, porque nadie existe para nadie.

Estas cuatro paredes son como un nicho, un bunker, gobernadores van, gobernadores vienen, presidentes municipales van, presidentes municipales vienen, obispos van, obispos vienen, y la Yegua allí, tan esponjada, tan oronda. Se han organizado protestas de padres de familia y de otros círculos, pero nadie logra suprimir estos personajes prehistóricos, pre-descubrimiento, pre-encuentro. López Portilla nos ha traducido poemas nahuas a una las bellas.

En nuestros días son una expresión (en general) tolerada, aceptada.

En efecto, en Querétaro La Yegua es tan conocida como la Corregidora, como las nieves de Hércules, como su acueducto, o como sus gorditas de migajas, y sin duda alguna mucho más conocida que varios de sus hombres ilustres: Ezequiel Montes, Caballero y Ocio, Félix Osoreo, Valentín Frijas o Epigenio González. La diferencia puede ser que La Yegua aún no tiene monumento, si se levantara podría ser el más y mejor visto: imaginemos algo así como Isela Vega en su boda o La Tetona Mendoza, un cuadro de Francisco Toledo o una de las escenas "fuertes" de la película La Tarea ¿usted, qué propondría?

En fin, el amigo que nos ha invitado está indeciso ¿pide acostón o se va con la frustración? Pide acostón, revisa la billetera, hurga en las bolsas, pasa un trago, sigue hurgando, toma otro trago, balbucea... no alcanza para dos. Saca la tarjeta de crédito, el cheque de la quincena, el reloj, casi el calzón... pero nada aceptan. Pedimos otro trago, otro más, sólo prometemos regresar a limpiar nuestro muy mancillado honor.

A manera de consolación, nuestro amigo recita con la mano en el corazón el poema de Sabines: Canonícemos a las putas. Santoral del sábado; Bety, Lola, Margot, vírgenes justifica.

“Era sólo una broma”
“Podíamos hacerlo con condón”
Demasiado tarde.
Ya aleteo en los cristales del cielo buscando un burdel de angelas o demonias.
Es inútil. Acá también lo mismo es igual.
La rutina: Desgaja entumece angustia quebranta mata.

“Podíamos hacerlo con condón”

perpetuas, reconstruidas, mártires provisionarias llenas de gracia, manantiales de generosidad. Das el placer, oh puta redentora del mundo, y nada pides a cambio sino monedas miserables. No exiges ser amada, respetada, atendida, ni imitas a las esposas con los lloriqueos, las reconvencciones y los celos. No obligas a nadie a la despedida ni a la reconciliación; no chupas la sangre ni el tiempo; eres limpia de culpa; recibes en tu seno a los pecadores, escuchas las palabras y los sueños, sonríes y besas. Eres paciente, experta, atribulada, sin rencor.

Eres la libertad y el equilibrio; no sujetas ni detienes a nadie; no sometes a los recuerdos ni a la espera. Eres pura presencia, fui-dez, PERPETUIDAD.



SUICIDIO SEXUAL

Hernando Lozada

Escucho la palabra amor y desenfundando la pistola y salto a la cama y me derrito de ardor. Digo a mi amante - Ven. Dice mi amante - Hoy no. Y me doy un tiro en el corazón.

“Era sólo una broma”
“Podíamos hacerlo con condón”

Demasiado tarde.
Ya aleteo en los cristales del cielo buscando un burdel de angelas o demonias.
Es inútil. Acá también lo mismo es igual.
La rutina: Desgaja entumece angustia quebranta mata.

Amor-didas-secomel-amor

Hernando Lozada

Del amor brota la magia intacta y sorprendente que si nos pega, nos desbarata. El amor se bebe con una libertad marina y ahoga con la misma libertad. ¿Conoce usted al amor señorita? No, no lo conozco todavía pero me está esperando en la esquina. Váyanse a la chingada Juan, Nacho y Alfonso; también es un acto de amor cuando el odio lo engendra. El amor llega y se queda con nosotros pero si no lo cultivamos día con día se transforma en la peor enemiga: la rutina. El amor ciego es el único que no se arrepiente de dárnoslo. Cuando el amor se va nos damos cuenta que aquí estaba. Cuando el amor nos embriaga, amanecemos con una dulce cruda en los labios, que solo descubrimos con un beso. Cuando tu amor se me rompió fui a reclamar la garantía y me dijeron tus padres que ya se había vencido. El amor se hace, es una palabra inventada, por eso todos decimos de él solo mentiras. Eso que hacen ustedes no es amor, es una marranada.

Guerra justa: El cupido militarizado nos esta disparando flechotas desde un tanque blindado.

Amante escondido: Oye, cuando venga el otro me pondré las botas y saldré corriendo por la puerta del patio.

Amor de poeta: estoy verdaderamente cansada de tus palabras bonitas y de que te pases todo el tiempo comparándome con las flores y las estrellas. No seas cursi. Yo soy yo. Came, hueso, sangre. Nalgas bonitas pero también olores nauseas.

Amor de altura: Tu y yo dándonos un toque celestial y elevándonos a otro nivel más chido.

Amor conservador: El que se encierra en un sólo cuarto sin ventana y sin puerta, pero con cama.

Amor infiel: El de Dios por sí mismo.

Amor inocente: El tuyo, el mío, el de ellos, el de todos antes

de la primera vez. Amor nostálgico: La primera vez duele, después quisieramos que doliera al menos un poco pero ya no.

Amor intelectual: El que en vez de disfrutarlo inventa teorías, justificaciones, fundamentos, tesis, antitesis, hipótesis y posibles soluciones.

Amor histórico: Con la firma del TLC podremos cambiar de novia o novio cuantas veces se nos hinche la gana. Usadense o Canadiense. Soles, soles, soles, ya no tendremos que exportar tendrémos que compartir... ¡Orale!

Amor subdesarrollado: El de yo con María. ¿Qué porqué? mírenle la panza bien llena; y no precisamente de frijoles negros.

Amor de mar: El del marinero que se lamenta porque la sirena es muy alta, muy rubia, muy de ojos azules y de muy poca escama; pero es que no tiene por dónde.

Amor sincero: El de una moneda de a mil pesos con su futuro valor de sólo un peso. Menos carga moral.

Alto y duro amor: el de CONIN paradote como piedra en medio de la autopista.

Amor ojete: El de los judiciales pistoludos queriendo quitarle su virginidad a mi hermanita. Y eso que son maricas.

Amor cursi: Si fueras mi Frida yo sería tu Diego; pero eres mi Amanda y yo tu Borrego.

Amor político: Se construye de puras palabras que son promesas y sin actos, sin obras, sin teatro.

Amor partido: El de todos los dirigentes políticos de México.

Amor repartido: El de los mismos dirigentes políticos; media nalga en su casa y la otra media en el flamante sillón del CEN.

Orgullosos: Perdimos las elecciones pero nuestro partido gana envengadura.

Amor suelto: El de la Gloria Trevi; que hasta hace poco yo conocí muy enclaustrada y que se desató, tan solo porque ya no quise escribir en su libro abierto.

Amor herido: El de ésta patria; manipulada, seducida, violada, hoyada, parchada, agusanada, festejada.

Mi patria solo ha querido amar de a de veras; pero siempre ha recibido a cambio de la confianza bruscos apretones de nalgas.

Mi patria es mi patria y puede ser tuya todavía. Deja de joderla.

Amor de carretera: El de los burros.

Amor defectuoso: El de cualquier chilanga. ¡Cuidado! tiene todo el interior lleno de smog. Te acercas, te contaminan, mueres con una limpia alegría en los labios.

Amor aislado: El de nosotros dos.

Amor épico: El mío mamacita.

Amor colectivo: El de todos contra todas en el metro.

El peor amor: Es el que no se hace cuando se puede.

Amor matrimonial: Primero tan deseado y luego por todos tan temido.

Amor milagroso: Agüita de Tlacote; ¿No tiene amor? ¿Su amor esta enfermo? bríndele un vaso de agua tlacotera y pronto lo vera bien firmes junto a usted.

Amor difícil: El fácil. Amor nuevo: El viejo. Amor caro: El barato. Amor maldito: El bendito. Amor selecto: El del montón. Amor de roca: La canción.

Amor feroz: El de caperucita. Amor aguamielero: El de jicote. Amor nalgón: El de las pompas. Amor insoportable: El del río. Amor prisionero: El del negro. Amor a crédito: El de Salinas... y Rocha.

Amor humor: El chistosito. Amor cochino: El basurero municipal. Amor para traidores: El Cerro de las Campanas. Amor caguamero: El mismo cerro. Amor boludo: El de los baches tapados. Amor intrepable: El lomo de los arcos.

Amor secreto: El más intenso. Amorsin oreja: El de Van Gogh. Amor pequeño: ...ojalá crezcas.

El amor es muy caliente, pero tarde o temprano se congela.



Poesía

Lisette Ruiz Contreras

MI FANTASMA

Empiezan a cerrarse mis pupilas,
con ellas
la noche cae.
Dejo escapar entonces mi fantasma
rumbo a tu lado.

Es libre
la madrugada y él.
No hay barrotes que eviten sus pasos
no hay semáforos, ni tiempo,
no hay miradas acusándolo.
No están tus ojos asustados
ni está tu piel arisca
al roce de sus manos.
Solamente vos, tu tez canela,
las paredes, tu cama, tus cosas,
y mi fantasma rondándote
enredando sus dedos en tus cabellos
rozando sus labios con los tuyos
acariciando tus quemadas
y librándote lentamente de tu sábana.

Va poro por poro
sintiéndote, estremeciéndote.
Te enredas en su cuerpo
le susurras al oído
y cuando llegas a la cima
le muerdes,
le abrazas
crees que es un sueño.

Despiertas
y no ves más que mi fantasma
haciéndote el amor.

ESTOY

Estoy que amo al mundo
en todo su ancho y
su silueta de macho
que resalta en él.

Estoy que tejo y conjugo
las razas de los hombres
en el mundo.

Estoy que despierto
de sueños vagos, lejanos
de este mundo..

OTRA NOCHE

Estoy que aborto
esta noche sin sueño
sin fuerzas.

El reloj acelera su andar
me desespera.

La tristeza explota a mis oídos
me desespera.

Me doy tropezones
en esta cama media vacía
casi, hasta sin mí;
me estorba la sábana,
la almohada,
la ropa,
el cabello,
mi desnudez.

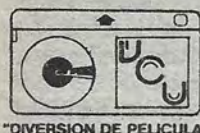
Quisiera quedar dormida,
transparente,
en medio del parto
esta vez que doy a luz
otra noche sin sueño.

RECUERDOS

Estoy al otro lado
después del océano,
donde no te puedo oír
donde no me puedes ver.

Escurco los recuerdos,
algo que te traiga aquí
y
por fin
te deje a mi lado
cada momento
en cada verde
en cada viento.

La autora es de origen nicaraguense, estudiante de la Universidad de Managua, en la capital de este país centroamericano, en la especialidad de letras. Desde este país del heroísmo y de lo inesperado, recibimos con agrado, y damos a conocer de igual manera los textos de esta joven poeta



video club
universidad

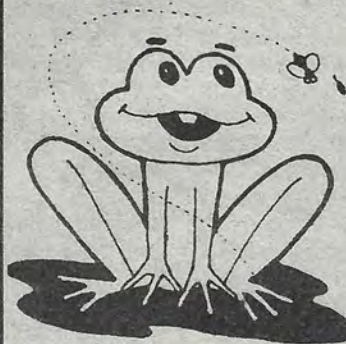
Diviértase en este mes de vacaciones con nuestras grandes promociones

- Inscripción de cortesía
- Renta de películas, nintendo y compact disc. por 48 hrs.

Ser pioneros en video representa...
ofrecerle la gama más extensa en títulos de inmejorable calidad, somos los únicos en ofrecerle más de 8,000 películas diferentes en un sólo Video-Club. ¡Comprébelo!

A SUS ORDENES EN:
La esquina del Video Universidad Ote. y Alfonso Camacho, una cuadra antes de Gutierrez Najera.
Y en Plaza de los Faroles local 26 San Juan del Río, Querétaro.

RESTAURANTE



La rana
verde

ESCOBEDO 66
TELS. 2-07-46 4-52-67

Querétaro, Qro.

COMIDA CORRIDA
CON 5 GUISADOS PARA ESCOGER

PLANTILLOS A LA CARTA

DOMINGO
RICO
MOLE
POBLANO

(Visión personal sobre la crítica artística en Querétaro)

Dionicio Munguía J.

Introducción y Advertencia. Por lo general, no se acepta la crítica para enmendar errores, ni tampoco se acepta como tal. El trabajo del crítico es menospreciado por las actitudes de los artistas que van desde un estado místico hasta a uno neurótico, insultando la mayor parte de las veces al escritor que tuvo la fortuna (o la infortuna, según se vea) de dedicarse a la crítica artística.

Este no es un trabajo en defensa de esos pobres servidores públicos del arte, ni tampoco un ataque contra ellos; más bien, es una opinión personal ante la necesidad de contar en la localidad con elementos críticos, personas que en forma profesional se avoquen a sentar las bases para que la sociedad acepte o rechace el trabajo de los artistas.

Casi todos sabemos que la crítica tiene pocas posibilidades de ser publicada en los periódicos locales; que los que realizan esta labor no tienen muchos prejuicios (y algunos ética); y que hay pocos que comprenden la responsabilidad que implica el dar a conocer un punto de vista muy particular sobre el trabajo creativo.

Es necesaria otra aclaración antes de iniciar este escabroso tema: aquí no se ataca a nadie, ni se tiene esa intención; la única intención que lleva este texto es dar una visión general sobre el trabajo crítico que se realiza en nuestro estado y las particularidades que traen las diferentes notas sobre trabajo crítico que se publican en la ciudad, ya sea en los pocos suplementos culturales o en las casuales entregas que algunos colegas de aluche y pedrería ensartan en las páginas de los periódicos. Por lo demás, cualquier referencia no nombrada a determinadas personas, grupos o instituciones, es pura coincidencia y delirio de persecución de los que se sientan aludidos, porque, como dice el refrán, "al que le venga el saco, que se lo ponga".

1.- De y para los Críticos. Existe una diversidad de escritores que se dedican de lleno o casualmente a este género, lo que al mismo tiempo da una diversidad de opiniones y puntos de vista que el lector puede tomar y rechazar. Críticos que se dejan llevar por un determinado estilo, posición política e ideológica, económica y personal. Críticos que hacen su trabajo con toda la buena fe del mundo, y los que lo hacen nomás por chingar al prójimo.

Amigos del autor y enemigos del mismo. Algunos colados que sienten las ganas de sentarse a la máquina de escribir, unos con la ingenuidad del entendimiento, los más espontáneos, que saltan al ruedo de la crítica y expresan, sin bases ni argumentos, una opinión que la mayor parte de las veces esta prejuiciada por puritanismos personales y urgentes necesidades de crear polémica, aunque se salga como el palo del perico. Toda esta gama de profesionales de la palabra se arriesga, toma aire, gas, cocacola, papas fritas, chocolate de la abuelita y vámonos con Pancho Villa, hijos de la jijuria.

Es bueno tener tal variedad de opiniones; es más, hasta divertido puede resultar el leer, acostaditos, cualquier domingo, lunes o martes, un texto donde se "critica" (esto lo puse entre comillas por razones obvias), algún poema, cuento, ensayo o lo que sea, argumentando creencias religiosas, dando citas que por lo general son falsa o mal copiadas, y asustándose con una claridad encomiosa del derrotero que lleva el arte en nuestro país o ciudad.

Por supuesto que existen las respuestas, cosa que no debiera ser pero que es. Algunos con la buena intención de informarle al "crítico" que su trabajo no es malo pero muy equivocado; otras, con la vergüenza de decir que somos amigos del "crítico" y que por lo mismo le damos la recomendación de que se calle; y otras más, las más divertidas, que llaman por su nombre verdadero al aventado y le dicen, juran y perjuran, de qué se va a morir en su idiotez, ignorancia y poco saber cultural.

Existe otra clase de críticos, los serios, los profesionales, los que toman su labor como un trabajo

responsable y que además, por desgracia, son pocos. Esos que se pasan noches enteras leyendo y releendo el libro a comentar; visitando una y otra vez la galería donde se expone la obra pictórica que le llamó la atención; viendo más de dos veces la misma película para hallar los errores y los aciertos; oyendo repetidamente el disco para decidir sobre su estilo, forma y fondo que trae consigo, y que luego publican, la mayor parte de ellos, un texto sin títulos rimbombantes, en donde dan su opinión y la valía del trabajo artístico.

Análisis, que llevan en buena parte, un comprometido punto de vista y una seriedad tal, que por lo mismo, no es tomada en cuenta. Estos son los que valen, decía Brecht.

Pero existen las subdivisiones y hay que clasificarlas para que se pueda clarificar este tema.

a).- **LOS AMIGOS DEL ARTISTA:** fauna muy extendida, que habla y habla de la obra del amigo sin decir, en la mayoría de los casos, absolutamente nada (fauna, que resta decirlo, esta muy representada en nuestra localidad).

b).- **LOS ENEMIGOS DEL ARTISTA:** fauna también muy extendida que ataca sin prejuicios ni ética la obra del artista que le cayó mal porque no le mandó su libro, no lo invitó al coctel de inauguración ni le dedicó un espacio en sus memorias (sin comentarios extras).

c).- **LOS CHINGAQUEDITOS:** fauna nocturna que se esconde entre montones de revistas de Memín Pingüin y declaran abiertamente sus favores o desfavores, según sea su estado de ánimo (y alcohol).

d).- **LOS HIPOCRITAS:** otra fauna nocturna, con tendencias al amanecer, que sonríen cuando el artista esta enfrente de ellos y despotrican a sus espaldas.

e).- **LOS VELETAS:** fauna cafetera a la que se le encuentra sentados en las mesas de los cafés platicando, jugando ajedrez o nomás, como los chinitos: "mirando pala vela a quien chingando", y que comenta, escribiendo a veces, la obra del artista de moda, del que está en la cumbre y del que espera recibir un empujoncito para sobresalir en esta jauría, argumentando todo lo contrario cuando el artista está desprestigiado, escondido o ignorado por la gran crítica universal.

Claro que existe una variedad infinita de clasificaciones, que por lo demás sería divertido mencionar, pero que ahora no tiene la menor importancia.

2.- Para el ejercicio de la crítica. Un crítico debe ser honesto, sin prejuicios, con una enorme solidaridad hacia el trabajo artístico, con una ética a prueba de golpes bajos y arteros, y sobretodo, ser un estudioso del arte, o ya de perdida, un conocedor del mismo. Su labor debe llevarse a cabo sin tomar en cuenta los insultos, menosprecios y amiguismos, compadrismos y todos esos ismos que a veces aparecen por ahí llenando de polvo a las particularidades del arte (que puede ser bueno siempre y cuando no se abuse de los mismos). Un crítico debe tomar una posición determinada y aceptar, con todo el corazón y el dolor de su pluma, las diversas opiniones que se emiten sobre su trabajo, trabajo que por demás sea dicho, es bastante ingrato. Ahora, ¿quién ejerce la crítica? ¿escritores frustrados, pintores desconocidos, músicos fracasados? La respuesta a todas estas interrogantes varía. Por principio de cuentas, quien ejerce la crítica debe de tomar muy en serio su labor y tener un conocimiento, sino muy amplio, al menos general sobre la rama a la que piensa enfocar sus baterías.

Si bien es cierto que se comenta, con particular regocijo, que la mayor parte de los críticos tienen una frustración en puerta, debemos de reconocer que eso es sólo una suposición infundada, que nos lleva a la confusión en que estamos hundidos. Hay que aceptar que se dan casos, especiales y no tanto, en que un determinado artista que no tenía facultades

para sobresalir en el arte de su elección, pero que se sintió con los conocimientos necesarios para elaborar una tesis sobre el trabajo de sus congéneres, haya llegado a la crítica, para bien o para mal, como único medio en el cual continuar metido en el mundo del arte. Pero también se dan casos en que un artista con facultades extraordinarias, y que además las desarrolla con excelentes resultados, se introduce a la labor crítica y desde ahí propugna por un mundo artístico más limpio, honesto, y sobretodo, de valor a toda prueba.

Esto nos conduce a examinar el trabajo crítico con un lente muy particular. ¿Quiénes son, pues, los críticos? Hay una sola respuesta: artistas.

Artistas que arriesgan su reputación en una nota y logran la muy desagradable función de ser los villanos del arte.

Artistas que sienten la necesidad de hablar, bien o mal, sobre una obra determinada y se matan, hasta el hambre, defendiendo sus puntos de vista con honestidad, labor, trabajo y estudio.

Artistas que se unen en la búsqueda de un arte de gran valía.

Suena muy emocionante y romántico, pero no es así.

Lamentablemente tenemos que aguantar a los artistas que, siendo excelentes en su género, son malísimos en la crítica y demuestran su frustración en cuartillas repletas de odio, envidia, superioridad cognocitiva, arrogancia y prepotencia. Críticos que esconden su ignorancia utilizando frases rebuscadas, citas desconocidas e ininteligibles para lector de periódico (es cierto que el lector común no busca estas secciones, pero si por casualidad alguno las buscará, es lógico suponer que esto sucedería), epígrafes, que por lo común nada o que muy poco tiene que ver con la obra que se menciona, y que además, utilizan ese espacio para atacar, con la mayor crueldad posible el trabajo del artista, argumentando, en nombre de todos, que la dichosa obra no tiene ni siquiera la calidad necesaria para molestar en verla, leerla o escucharla. Críticos que también se dedican a lo que los escritores de la ciudad de México, y no nada más de ese sito (ese grupo de grupos que habitan esa ciudad monstruosa) llaman la "canalla literaria", "la mafia de la mafia" y otros epítetos que serían muy largo de mencionar en este tan corto espacio. Este tipo de actitudes desprestigia la labor que se realiza en favor del arte, pero como casi todos sabemos, es el deporte nacional, por excelencia, del mundo artístico y que se da a todos los niveles. Sobra decir que la crítica no es esto.

3.- El estado de la crítica artística en Querétaro. En la investigación previa que se hizo para realizar este trabajo, encontramos, con cierto desconuelo, que la labor crítica no tiene una forma definida, clara y concisa. Los diversos suplementos culturales que han aparecido o que estan apareciendo en nuestra ciudad, no llenan este importante género ni lo toman en cuenta con la seriedad que requiere. La crítica en Querétaro se especializa más en la reseña, nota informativa, comentario mínimo o simplemente en la casual información de la aparición de un nuevo libro, una exposición o un concierto. Se ciñe también al comentario, por lo general elogioso, que se dan en las presentaciones de libros, algunos programas de radio (ya desaparecidos) y ciertas, pero a la vez, desconcertantes revistas locales, que junto a los periódicos, hablan de todo y se desvían hacia lo habitual, al ejercicio cotidiano de fregar con el mundo nocturno de las lentejuelas discotequeras, fiestas de resonancia social y de la gente "bonita", bodas que no tienen una verdadera razón para ingresar a un periódico o revista y artículos sosos y sin chiste, que ciertos comentaristas desconocidos hacen sólo para que les paquen (cuando bien les va). Eso da por consecuencia que cuando aparece un

Pasa a la Pág. 8

Sin referencias

Viene de la Pág. 7

texto con intenciones críticas llame la atención inmediatamente y se suelten las viborillas que pululan por las redacciones, cafés y centros educativos. Hay que reconocer que el periódico tiene una función específica, informativa, dándonos una visión de lo que pasa en nuestra ciudad, país o continente, pero también es necesario que se cuente con espacios, si no importantes, cuando menos significativos y que proporcionen al lector una conciencia de que la sociedad no es solamente información sobre política, comercio, sociales, deportes y policiaca, sino que también existe un mundo artístico que pretende dar una explicación histórica de nuestra sociedad a través de los diferentes géneros del arte.

Se nota, por ende, que a los periódicos no les interesa un espacio cultural donde se de cabida a todos los géneros que del arte provengan, ya que los llamados suplementos culturales (con limitaciones muy notorias, sobretodo en espacio) cumplen con exponer a la gente interesada en las novedades y no tanto de lo que se produce a nivel literario en nuestra ciudad. Pero de crítica, cero. Ya es necesario que se cuente con un espacio más significativo, ya sea una revista o un nuevo suplemento, ya sea con un programa de radio (que sería prácticamente imposible ante las nuevas perspectivas que de radio cultural tiene el actual gobierno y nuestra máxima casa de estudios) o un programa (incluible si se da) televisivo, por los cuales se diera a conocer, con sentido y responsabilidad lo que el artista queretano hace y no hace. El arte, aunque no se crea por algunos sectores públicos (ojo, Radio Querétaro y Radio Universidad) puede ser causante de muchos espacios y dineros, pero ante todo, crea la historia de nuestro pueblo, forma nuestra cultura y alimenta a los espíritus humanos.

Que así sea.

Reflexiones

“¡Qué mundo éste!”

Por Guadalupe Ortega Infante

Cada uno lleva un mundo en su corazón, lo mismo el joven que el viejo, y este mundo es unas veces “mañana” y otras veces “ayer”.

Hay un momento en que se dobla la vida como una esquina, y entonces dejamos la calle de las esperanzas para tomar la calle de los recuerdos.

Es decir, que la vida da un giro inesperado de 360 grados. En cuanto consumimos la última esperanza, volvemos atrás, solamente que desandando el camino por la acera de enfrente.

Si cada uno echamos una mirada por curiosidad, al fondo de sí mismo, encontraremos un abismo que no tiene medida.

Sin embargo, el hombre es una cosa tan estrecha, que apenas cabe dentro de sí. La vida exterior es tan espaciosa, tan rica, tan bella, que no hay más remedio que pasar el día asomados a los balcones de nuestros ojos.

El mundo se tiende a nuestros pies como un esclavo, se abre a nuestras miradas como un panorama interminable; sus atractivos nos deslumbran y su loca alegría nos arrastra.

Haz visto alguna vez un diamante? pues detrás de las aguas de luz con que se viste, no hay más que un poco de tierra cocida.

La luciérnaga es una luz pálida y bella, tras la que se encuentra siempre un gusano.

El mundo... Aquí estamos todavía parados delante de esta palabra, sin atrevernos a penetrar en las oscuras sinuosidades de su sentido.

Casualmente no tenemos prisa y tenemos tiempo de dar una vuelta por su variada superficie o sentarnos

tranquilamente en el umbral de su misteriosa puerta. Como los alegres convidados a los grandes festines de los poderosos, detengámonos un momento y murmuraremos un poco antes de entrar.

En el mundo se sale de la misma manera de la que se entra.

Nadie nace por su voluntad y nadie muere por su gusto. No se sabe que es lo que nos cuesta más trabajo, si nacer o morir.

Así se sale y se entra a la vida, y la vida es el mundo. Nacer es un mandato divino, un derecho y una grandeza, un deber y una prueba.

Entrar en el mundo es nacer, y salir es morir, por consiguiente es el espacio entre el dolor de nacer y el pesar de morir.

¡Qué mundo éste!

He aquí una exclamación que está en todos los labios.

Amargo reproche, triste consideración que se nos escapa en medio de nuestras ardientes alegrías. Cae en el dulce vaso de nuestros placeres como una gota de hiel. Esa amarga exclamación tiene también su dulzura. Cuando en medio de nuestros pesares, exclamamos: ¡Qué mundo éste! es que empezamos a consolarnos. Entonces cae esa exclamación en la amarga copa de nuestros pesares como una gota de miel.

Mas, toda esta conversación es demaciado triste para tenerla a las puertas de este mundo.

Variemos pues, el paisaje de nuestras ideas. Y pensemos en ellas como en un soplo al contacto fugitivo de aquellas alas finas como encaje, brillantes como el oro y la seda, ligeras como el aire...

LIBRERIA

LA PAJARITA DE PAPEL

Café-tertulia literaria

Andador Pasteur nte. 21, Centro ☎ 12 95 32

Surtido de libros de literatura universal
de editoriales nacionales y extranjeras

Libros de arte
Lecturas para niños

Descuentos • Atención de pedidos • Asesoría

Eventos semanales abiertos al público
de recreación literaria y entretenimiento.

Presentación de libros
Lecturas
Ensamblés poético-musicales

AMANE CER cultural

Ediciones Nuevo Amanecer, S.A. de
C.V.
Guerrero Norte 84 - Querétaro, Qro.
Tel. y Fax: (91-42)14-56-99

Director General:
Efraín Mendoza

Director:
Ramón del Llano

Editor:
Manuel H. Bermúdez

Administradora:
CP Isabel Martínez Rocha

Fotografía:
Jesús Ontiveros

Colaboradores:
Salvador Alcocer, Carlos Alcocer,
Gonzalo Alcocer, Jesús Aguila
Herrera, Juan Angulo, Raúl
Avila, Nuria Boldó, César Cano
Basaldúa, Modesto Cervantes
Sistos, Yolanda Correa, Carmen
Consolación González, Elizabeth
Contreras Colín, José Luis de la
Vega, Agustín Escobar, Germán
Espino, Falcón, Jesús Flores
Lara, Sulima García Falconi,
Francisco J. Garrido, Edilberto
González, Maribel Gutiérrez
Moreno, César Lachira, José G.
López, Norberto Maya Mendoza,
Victor M. Navarro, Alejandro E.
Obregón Alvarez, Bárbara Peón
Solís, Mario Rangel, Francisco
Ríos Agreda, Elías Rodríguez
Avila, Ricardo Yáñez